

La transición demográfica y evolución administrativa y social en Burguillos del Cerro (Badajoz). Siglos XIX-XX. Importancia de las Instituciones

ANTONIO CARRETERO MELO¹

APOLONIO CONDE OLMEDO²

RESUMEN

Hacemos un análisis cuantitativo de la mortalidad y sus causas en Burguillos del Cerro (Badajoz) en los siglos XIX y XX para descubrir las fases de la transición demográfica. Como fuente, utilizamos los Libros de Bautismos y de Difuntos del Archivo Parroquial.

Desde las últimas décadas del XIX el crecimiento natural tiende a mantenerse aunque natalidad y mortalidad van juntas a la baja. En la primera mitad del XX, la mortalidad baja claramente: del 30% del XIX al 19,4%. Desde los sesenta la población asciende debido a la alta natalidad, baja mortalidad y a la inmigración. Con la democracia, hay un retroceso del crecimiento natural: la tasa de natalidad, siempre por encima, se coloca por debajo de la de mortalidad. Por último, llegamos a una fase de estancamiento demográfico a finales del XX: tasas de natalidad bajas, aunque no tanto como en núcleos urbanos, pero tasas de mortalidad más altas que las de natalidad por el envejecimiento de la población: es el final de la transición demográfica.

Estudiamos también la evolución administrativa y social impulsada por instituciones: abastecimiento de agua, expansión urbanística, caminos, ferrocarril, industrias, empleo, depuración de aguas residuales, espacios deportivos y culturales, rehabilitaciones...

RÉSUMÉ

Nous faisons une analyse quantitative de la mortalité à Burguillos del Cerro (Badajoz) au cours des XIXe et XXe siècles pour découvrir les étapes de la transition démographique. En tant que source, les registres paroissiaux de baptêmes et de décès.

¹ Cronista Oficial de la Villa. Autor de la parte demográfica.

² Director de la Universidad Popular. Autor de la evolución administrativa y social.

Depuis les dernières décennies du XIXe siècle, la croissance naturelle a tendance à se maintenir bien que la naissance et la mort vont ensemble vers la baisse. Dans la première moitié du XXe siècle, la mortalité est nettement plus faible: 30‰ au XIXe siècle jusqu'à 19,4‰. Depuis les années soixante, la population augmente à cause de taux élevés de natalité, faible mortalité et l'immigration. Avec la démocratie, il y a un recul de la croissance naturelle: le taux de natalité, toujours au-dessus, est maintenant en dessous du taux de mortalité. Enfin, nous avons atteint un stade de stagnation démographique à la fin du XXe siècle: faibles taux de natalité, mais pas autant que dans les zones urbaines, mais des taux de mortalité plus élevés que les taux de natalité à cause du vieillissement de la population: c'est la fin de la transition.

Nous étudions aussi l'évolution administrative et sociale favorisée par les institutions: l'approvisionnement en eau, l'expansion urbaine, les routes, les chemins de fer; les usines, emploi, le traitement des eaux usées, des sports et des espaces culturels, des restaurations...

1. TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA

Introducción

En los últimos años, dentro de la Historia de la Medicina³ en Badajoz han venido realizándose tesinas y tesis, y, por consiguiente, artículos en revistas. El tema preferido ha sido y sigue siendo el estudio de las causas de mortalidad en la Edad Contemporánea: Zafra⁴, Villanueva del Fresno⁵, Almendralejo⁶, Llerena⁷, Zahinos⁸, Los Santos de Maimona⁹... En este artículo, vamos a centrarnos en la mortalidad para intentar descubrir cuándo se produce la transición demográfica. Las sociedades evolucionan desde una fecundidad y mortalidad eleva-

³ PERAL PACHECO, Diego: "La Historia de la Medicina en la Universidad de Extremadura", en *REE*. Vol. LIX, nº 1. Badajoz, 2003. Págs. 491-503.

⁴ PERAL, D.: *La Salud Pública en Zafra en el s. XIX*. Ediciones Bartolomé Gil Santacruz. Badajoz. 1993.

⁵ BARAJAS ÁLVAREZ, M. *Las causas de mortalidad en Villanueva del Fresno 1800-1870*. Tesis de licenciatura. Universidad de Extremadura. Facultad de Medicina. Badajoz. Inédito. 2000

⁶ AMADOR FERNÁNDEZ, Miguel-Ángel: *La Salud Pública y la Medicina en Almendralejo en el siglo XIX*. Tesis doctoral. Facultad de Medicina de Badajoz, 2006.

⁷ MALDONADO VIZUETE, José Ángel y PERAL PACHECO, Diego: "Las causas de mortalidad en Llerena entre 1800 y 1870", en *REE* T. LXI, nº I, Badajoz, 2005.

⁸ BOBADILLA GÓMEZ, Eva María y PERAL PACHECO, Diego: "Causas de mortalidad en Zahinos desde 1800 a 1999", en *REE*, T. LXI, nº I. Badajoz, 2005.

⁹ PINEDA NÚÑEZ, L. F.: *Las causas de mortalidad en Los Santos de Maimona entre 1800 y 1892*. Tesis doctoral. Facultad de Medicina de Badajoz. 2002.

das hasta una fecundidad y mortalidad bajas. Con el control de las epidemias, de las enfermedades contagiosas, de los avances en la higiene... llega lo que se conoce como transición demográfica: los hijos se ven como una carga que cada vez pesa más; la mentalidad que veía la amplia prole como una bendición de Dios va cambiando, la mujer va poniendo en tela de juicio su escala de valores a medida que va emancipándose...

El demógrafo inglés Notestein¹⁰, en 1945, describía cuatro fases en el crecimiento demográfico de un país. En la primera, las tasas de natalidad y de mortalidad son muy elevadas, y el crecimiento demográfico es casi nulo. En la segunda, la tasa de mortalidad (sobre todo la mortalidad infantil), debido a las mejoras sanitarias y, en general, al desarrollo del país, comienza a bajar; como la tasa de natalidad sigue muy elevada, la consecuencia es un fuerte crecimiento demográfico. En la tercera, a causa del desarrollo del nivel de vida, la tasa de natalidad comienza a bajar. En la cuarta, con las tasas de natalidad y mortalidad bajas, la población se estabiliza.

Objetivo y método

Nos proponemos estudiar la mortalidad en Burguillos del Cerro en los siglos XIX y XX para comprobar si hay transición demográfica; y, en el caso que así fuera, analizar las diferentes fases. Para ello, tomamos del Archivo Párroquial de la Iglesia de Santa María y San Juan Bautista de Burguillos del Cerro, los datos de bautizados y fallecidos, y, de otras fuentes, los datos de la población.

Análisis cuantitativo de la mortalidad

Podemos estudiar la evolución de la mortalidad comparándola con las otras dos variables demográficas (nacimientos y matrimonios); es lo que suele hacerse cuando se desconoce la población, intentando interpretar los datos para obtener una aproximación a los habitantes; buena muestra de ello es la cantidad de estudios demográficos de las últimas décadas de la centuria anterior siguiendo, entre otros, a Fleury y Henry¹¹. En el periodo que nos ocupa, disponemos del número de vecinos o habitantes en algunos años, por lo que es más significativo

¹⁰ NOTESTEIN, Frank W.: "Population: The Long View", en Theodore W. Schultz (ed.), *Food for the World*. Chicago University Press, Chicago, 1945.

¹¹ FLEURY, M. y HENRY, L.: *Nouveau manuel de dépouillement et d'exploitation de l'état civil ancien*. INED. Paris, 1976.

utilizar la tasa bruta de mortalidad para estudiar la evolución de ésta. Los años de los que disponemos de datos, antes del s. XX, son 1763, 1791, 1795, 1842, 1857, 1860 y 1877¹². Como hay grandes saltos entre los años, la población de los que faltan es estimada: hemos tomado la diferencia de habitantes entre dos años, hemos dividido por el número de años entre ambos y hemos ido sumando o restando el resultado a los sucesivos años según la tendencia fuera positiva o negativa.

A pesar de que los siglos que nos interesan son el XIX y XX, incluiremos datos desde 1775 para comprender mejor la evolución.

Las referencias que ponemos en el Cuadro 1 son las siguientes: la población estimada; la tasa bruta de natalidad (los datos que tenemos son los de los bautizados); la tasa bruta de mortalidad de párvulos (hasta siete años, inclusive); y la tasa bruta de mortalidad (incluidos los párvulos).

El dato más antiguo de población que conocemos es el que consta en el Catastro de Ensenada¹³. Se realizó desde 1749 en la Corona de Castilla por orden de Fernando VI a propuesta del ministro el Marqués de Ensenada. A la pregunta 21 (*De qué número de Vecinos se compone la Población, y cuántos en las Casas de Campo, o Alquerías*) la respuesta es clara: *se compone de setecientos ochenta y seis vecinos que todos habitan en la población y que fuera de ella no hay ninguna Alquería ni Casa de Campo*. Como suele hacerse, multiplicamos por cuatro el número de vecinos para estimar el número de habitantes.

¹² Los datos están extraídos del Catastro de Ensenada (ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS, Dirección General de Rentas, Catastro de Ensenada, Respuestas Generales. Signatura: L136); de MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Matías R.: *Historia de Burguillos del Cerro*. (1904). Edición de Javier Marcos Arévalo. Diputación de Badajoz. Badajoz, 1995; de CARRETERO CARRETERO, Mariana: “Topografía Médica de Burguillos. 1883 (Primera parte)”, en *La Talega*. Ayuntamiento de Burguillos del Cerro. Nº 15, 2007; de CARRETERO CARRETERO, Mariana: “Topografía Médica de Burguillos. 1883 (Segunda parte)”, en *La Talega*. Ayuntamiento de Burguillos del Cerro. Nº 16, 2007. Págs. 55-57; de MADDOZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar (Madrid, 1848-1850)*. Ed. Facs. Biblioteca “Santa Ana”. Almendralejo, 1989-1993. 16 vols; y de ASAMBLEA DE EXTREMADURA. *Extremadura a finales de los tiempos modernos. Partido de Badajoz*. Asamblea de Extremadura. Badajoz, 1994.

¹³ Archivo General de Simancas, Dirección General de Rentas, Catastro de Ensenada, Respuestas Generales. Signatura: L136.

Cuadro 1. Tasas Bruta de Natalidad, de Mortalidad de Párvulos y de Mortalidad (1775-1992)

| Años | Población | TBN | TBMP | TBM | Años | Población | TBN | TBMP | TBM |
|------|-----------|-------|-------|-------|------|-----------|-------|-------|-------|
| 1775 | 3144 | 49,30 | 10,18 | 20,99 | 1884 | 4977 | 36,37 | 11,45 | 22,10 |
| 1776 | 3174 | 36,55 | 13,86 | 28,04 | 1885 | 5004 | 41,37 | 13,99 | 26,98 |
| 1777 | 3204 | 43,70 | 15,92 | 34,96 | 1886 | 5031 | 35,98 | 14,71 | 28,42 |
| 1778 | 3234 | 38,96 | 21,03 | 42,98 | 1887 | 5032 | 37,36 | 22,46 | 35,77 |
| 1779 | 3264 | 34,62 | 32,78 | 44,42 | 1888 | 5063 | 40,09 | 17,58 | 29,63 |
| 1780 | 3294 | 36,43 | 20,95 | 35,82 | 1889 | 5094 | 34,35 | 15,51 | 29,25 |
| 1781 | 3324 | 33,39 | 10,53 | 30,99 | 1890 | 5125 | 35,51 | 16,78 | 34,93 |
| 1782 | 3354 | 46,21 | 21,47 | 33,39 | 1891 | 5156 | 38,21 | 10,47 | 27,93 |
| 1783 | 3384 | 37,53 | 6,21 | 15,07 | 1892 | 5187 | 37,79 | 12,92 | 23,71 |
| 1784 | 3414 | 38,37 | 9,67 | 21,97 | 1893 | 5218 | 38,52 | 16,67 | 28,75 |
| 1785 | 3444 | 31,36 | 29,91 | 51,68 | 1894 | 5249 | 29,72 | 22,86 | 40,01 |
| 1786 | 3474 | 32,82 | 18,13 | 45,77 | 1895 | 5280 | 41,67 | 13,64 | 24,81 |
| 1787 | 3504 | 27,40 | 17,98 | 43,66 | 1896 | 5311 | 36,72 | 16,00 | 32,57 |
| 1788 | 3534 | 38,20 | 10,19 | 27,45 | 1897 | 5319 | 35,34 | 18,24 | 31,77 |
| 1789 | 3564 | 30,86 | 15,43 | 34,51 | 1898 | 5488 | 38,81 | 6,01 | 16,22 |
| 1790 | 3594 | 37,28 | 10,02 | 19,48 | 1899 | 5657 | 36,06 | 11,31 | 20,51 |
| 1791 | 3600 | 36,39 | 8,89 | 21,39 | 1900 | 5826 | 41,19 | 12,70 | 23,00 |
| 1792 | 3400 | 33,82 | 7,06 | 15,59 | 1901 | 5861 | 36,34 | 19,45 | 34,98 |
| 1793 | 3200 | 45,31 | 7,81 | 20,31 | 1902 | 5896 | 37,14 | 10,52 | 22,39 |
| 1794 | 3000 | 39,00 | 38,67 | 53,33 | 1903 | 5931 | 39,62 | 10,12 | 21,08 |
| 1795 | 3001 | 45,98 | 28,99 | 48,32 | 1904 | 5966 | 33,36 | 12,07 | 22,13 |
| 1796 | 3003 | 48,95 | 24,98 | 47,62 | 1905 | 6001 | 34,16 | 13,50 | 29,16 |
| 1797 | 3004 | 39,28 | 27,30 | 46,60 | 1906 | 6036 | 32,31 | 21,70 | 33,30 |
| 1798 | 3006 | 42,58 | 16,97 | 36,59 | 1907 | 6071 | 33,44 | 10,38 | 25,70 |
| 1799 | 3007 | 46,89 | 17,96 | 33,92 | 1908 | 6106 | 33,41 | 7,53 | 19,49 |
| 1800 | 3009 | 47,86 | 27,25 | 41,54 | 1909 | 6141 | 29,15 | 8,47 | 20,68 |
| 1801 | 3010 | 45,85 | 12,29 | 29,57 | 1910 | 6177 | 29,63 | 6,64 | 16,51 |
| 1802 | 3012 | 38,18 | 39,84 | 59,10 | 1911 | 6205 | 29,98 | 9,51 | 20,79 |
| 1803 | 3013 | 48,46 | 11,28 | 25,89 | 1912 | 6233 | 28,88 | 7,70 | 19,57 |
| 1804 | 3015 | 41,79 | 20,23 | 35,82 | 1913 | 6261 | 26,99 | 10,06 | 21,24 |
| 1805 | 3016 | 29,51 | 28,85 | 64,66 | 1914 | 6289 | 24,17 | 8,11 | 24,49 |
| 1806 | 3018 | 31,15 | 20,54 | 57,65 | 1915 | 6317 | 27,07 | 8,23 | 22,80 |
| 1807 | 3019 | 27,82 | 14,24 | 36,10 | 1916 | 6345 | 24,59 | 6,93 | 17,81 |
| 1808 | 3021 | 37,07 | 6,29 | 16,88 | 1917 | 6373 | 26,36 | 15,38 | 28,24 |
| 1809 | 3022 | 35,08 | 28,46 | 46,99 | 1918 | 6402 | 29,83 | 10,93 | 29,83 |
| 1810 | 3024 | 16,20 | 15,21 | 34,72 | 1919 | 6432 | 29,54 | 9,48 | 21,30 |
| 1811 | 3025 | 33,06 | 11,24 | 24,79 | 1920 | 6461 | 32,50 | 7,12 | 17,80 |

| Años | Población | TBN | TBMP | TBM | Años | Población | TBN | TBMP | TBM |
|------|-----------|-------|-------|-------|------|-----------|-------|-------|-------|
| 1812 | 3027 | 29,40 | 17,51 | 37,00 | 1921 | 6445 | 30,10 | 8,07 | 19,55 |
| 1813 | 3028 | 35,34 | 13,87 | 37,65 | 1922 | 6428 | 27,69 | 13,38 | 27,38 |
| 1814 | 3030 | 41,25 | 17,16 | 38,94 | 1923 | 6410 | 28,86 | 9,52 | 20,28 |
| 1815 | 3031 | 33,32 | 9,24 | 27,05 | 1924 | 6393 | 30,97 | 9,07 | 20,49 |
| 1816 | 3033 | 49,46 | 17,14 | 27,04 | 1925 | 6375 | 26,82 | 7,37 | 19,45 |
| 1817 | 3034 | 46,80 | 18,79 | 31,64 | 1926 | 6356 | 31,62 | 6,92 | 17,94 |
| 1818 | 3036 | 48,42 | 15,48 | 25,36 | 1927 | 6338 | 24,77 | 4,89 | 17,20 |
| 1819 | 3037 | 48,40 | 16,13 | 27,99 | 1928 | 6321 | 29,74 | 5,85 | 16,61 |
| 1820 | 3039 | 69,10 | 22,05 | 45,08 | 1929 | 6304 | 27,13 | 5,23 | 13,96 |
| 1821 | 3040 | 50,66 | 13,16 | 25,66 | 1930 | 6293 | 21,77 | 8,58 | 21,13 |
| 1822 | 3042 | 45,36 | 14,14 | 29,59 | 1931 | 6297 | 28,43 | 6,03 | 18,74 |
| 1823 | 3043 | 58,49 | 29,90 | 41,74 | 1932 | 6302 | 25,07 | 3,81 | 14,76 |
| 1824 | 3045 | 51,56 | 12,81 | 23,65 | 1933 | 6306 | 19,51 | 2,38 | 11,10 |
| 1825 | 3046 | 54,83 | 19,70 | 33,49 | 1934 | 6311 | 22,34 | 3,33 | 15,05 |
| 1826 | 3048 | 52,17 | 15,09 | 28,54 | 1935 | 6315 | 19,79 | 3,17 | 14,57 |
| 1827 | 3049 | 54,44 | 15,74 | 28,53 | 1936 | 6319 | 30,70 | 2,69 | 11,39 |
| 1828 | 3051 | 55,72 | 16,06 | 31,14 | 1937 | 6324 | 26,88 | 8,22 | 18,50 |
| 1829 | 3052 | 55,05 | 22,61 | 36,04 | 1938 | 6328 | 19,91 | 3,79 | 13,75 |
| 1830 | 3054 | 54,03 | 21,28 | 37,33 | 1939 | 6333 | 18,63 | 3,32 | 15,00 |
| 1831 | 3055 | 51,72 | 56,63 | 85,11 | 1940 | 6338 | 22,56 | 3,94 | 15,94 |
| 1832 | 3057 | 42,20 | 18,65 | 39,58 | 1941 | 6423 | 16,35 | 4,83 | 31,14 |
| 1833 | 3059 | 52,30 | 23,21 | 45,44 | 1942 | 6509 | 20,28 | 4,15 | 18,74 |
| 1834 | 3061 | 57,82 | 35,28 | 68,61 | 1943 | 6595 | 24,41 | 5,00 | 13,34 |
| 1835 | 3063 | 53,54 | 12,73 | 35,26 | 1944 | 6681 | 22,90 | 3,89 | 14,22 |
| 1836 | 3065 | 52,85 | 16,31 | 30,02 | 1945 | 6766 | 25,72 | 2,66 | 10,35 |
| 1837 | 3068 | 63,23 | 14,67 | 30,96 | 1946 | 6852 | 16,78 | 4,67 | 19,56 |
| 1838 | 3071 | 50,80 | 5,21 | 19,21 | 1947 | 6938 | 19,60 | 2,59 | 12,54 |
| 1839 | 3073 | 60,53 | 16,92 | 35,47 | 1948 | 7024 | 25,77 | 3,13 | 11,96 |
| 1840 | 3076 | 56,57 | 5,85 | 20,16 | 1949 | 7110 | 21,80 | 2,67 | 11,67 |
| 1841 | 3078 | 49,38 | 6,82 | 35,41 | 1950 | 7196 | 18,34 | 2,78 | 12,09 |
| 1842 | 3080 | 53,25 | 19,48 | 35,06 | 1951 | 7286 | 25,25 | 2,74 | 12,35 |
| 1843 | 3188 | 48,62 | 24,47 | 44,54 | 1952 | 7376 | 25,62 | 1,49 | 9,22 |
| 1844 | 3276 | 47,62 | 17,09 | 34,49 | 1953 | 7466 | 25,18 | 2,14 | 10,72 |
| 1845 | 3364 | 46,97 | 16,05 | 37,46 | 1954 | 7556 | 23,56 | 0,93 | 7,94 |
| 1846 | 3452 | 44,90 | 10,43 | 24,33 | 1955 | 7646 | 22,23 | 1,83 | 10,07 |
| 1847 | 3540 | 42,94 | 24,01 | 42,66 | 1956 | 7736 | 22,88 | 1,03 | 9,44 |
| 1848 | 3628 | 37,21 | 20,40 | 40,79 | 1957 | 7827 | 23,51 | 1,66 | 10,73 |
| 1849 | 3716 | 46,02 | 20,18 | 33,64 | 1958 | 7917 | 24,25 | 2,65 | 10,86 |

LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA Y EVOLUCIÓN ADMINISTRATIVA Y SOCIAL
 EN BURGUILLOS DEL CERRO (BADAJOZ). SIGLOS XIX-XX.
 IMPORTANCIA DE LAS INSTITUCIONES

1217

| Años | Población | TBN | TBMP | TBM | Años | Población | TBN | TBMP | TBM |
|------|-----------|-------|-------|-------|------|-----------|-------|------|-------|
| 1850 | 3804 | 48,11 | 10,78 | 23,13 | 1959 | 8008 | 22,10 | 1,75 | 8,12 |
| 1851 | 3892 | 43,94 | 12,08 | 26,98 | 1960 | 8099 | 22,10 | 1,73 | 9,14 |
| 1852 | 3980 | 48,99 | 12,56 | 24,62 | 1961 | 7725 | 22,65 | 1,04 | 7,51 |
| 1853 | 4068 | 46,46 | 15,24 | 28,27 | 1962 | 7351 | 22,04 | 0,41 | 9,25 |
| 1854 | 4156 | 44,27 | 16,36 | 27,67 | 1963 | 6977 | 20,50 | 1,29 | 11,61 |
| 1855 | 4244 | 46,42 | 20,74 | 51,37 | 1964 | 6603 | 16,66 | 0,91 | 7,72 |
| 1856 | 4332 | 49,17 | 23,78 | 40,63 | 1965 | 6229 | 16,38 | 0,64 | 10,76 |
| 1857 | 4400 | 29,55 | 24,09 | 45,68 | 1966 | 5855 | 12,81 | 0,85 | 10,59 |
| 1858 | 4433 | 33,16 | 26,62 | 39,48 | 1967 | 5481 | 17,88 | 0,73 | 12,77 |
| 1859 | 4466 | 48,59 | 19,03 | 34,93 | 1968 | 5107 | 13,71 | 0,78 | 10,38 |
| 1860 | 4500 | 34,89 | 11,56 | 24,44 | 1969 | 4733 | 13,94 | 0,21 | 10,35 |
| 1861 | 4531 | 39,51 | 9,49 | 18,98 | 1970 | 4360 | 11,93 | 1,15 | 15,14 |
| 1862 | 4562 | 41,21 | 16,88 | 29,81 | 1971 | 4257 | 10,34 | 0,00 | 14,33 |
| 1863 | 4593 | 35,27 | 31,35 | 43,11 | 1972 | 4164 | 13,45 | 0,24 | 15,37 |
| 1864 | 4624 | 43,47 | 16,44 | 29,63 | 1973 | 4070 | 13,51 | 0,00 | 14,25 |
| 1865 | 4655 | 42,11 | 14,61 | 29,22 | 1974 | 3977 | 8,80 | 0,75 | 17,85 |
| 1866 | 4686 | 38,84 | 15,36 | 27,74 | 1975 | 3883 | 7,98 | 0,26 | 17,25 |
| 1867 | 4717 | 41,13 | 18,44 | 27,35 | 1976 | 3790 | 10,29 | 0,26 | 15,57 |
| 1868 | 4748 | 35,17 | 22,96 | 42,33 | 1977 | 3696 | 9,74 | 0,00 | 15,15 |
| 1869 | 4779 | 46,24 | 14,44 | 30,97 | 1978 | 3603 | 11,10 | 0,28 | 17,49 |
| 1870 | 4810 | 38,67 | 21,62 | 34,72 | 1979 | 3509 | 12,54 | 0,28 | 14,53 |
| 1871 | 4841 | 40,90 | 15,70 | 29,54 | 1980 | 3416 | 12,88 | 0,00 | 13,17 |
| 1872 | 4872 | 45,98 | 13,96 | 21,55 | 1981 | 3322 | 16,26 | 0,60 | 18,96 |
| 1873 | 4903 | 41,61 | 24,68 | 34,67 | 1982 | 3330 | 14,71 | 0,30 | 14,71 |
| 1874 | 4934 | 46,62 | 24,73 | 38,31 | 1983 | 3339 | 14,38 | 0,00 | 16,47 |
| 1875 | 4965 | 42,50 | 18,13 | 33,23 | 1984 | 3347 | 11,65 | 0,00 | 16,43 |
| 1876 | 4996 | 43,23 | 21,02 | 33,43 | 1985 | 3356 | 14,60 | 0,00 | 18,77 |
| 1877 | 5000 | 47,80 | 23,60 | 34,80 | 1986 | 3364 | 11,89 | 0,00 | 18,13 |
| 1878 | 4990 | 44,29 | 14,83 | 26,25 | 1987 | 3373 | 17,20 | 0,00 | 17,20 |
| 1879 | 4980 | 37,95 | 21,89 | 35,14 | 1988 | 3381 | 13,31 | 0,30 | 10,06 |
| 1880 | 4970 | 41,65 | 24,14 | 36,02 | 1989 | 3390 | 13,57 | 0,29 | 14,45 |
| 1881 | 4960 | 34,48 | 19,96 | 31,85 | 1990 | 3398 | 13,54 | 0,29 | 14,13 |
| 1882 | 4950 | 35,76 | 18,99 | 32,93 | 1991 | 3406 | 14,97 | 0,00 | 14,39 |
| 1883 | 4950 | 34,95 | 16,57 | 33,13 | 1992 | 3406 | 13,21 | 0,00 | 19,67 |

También hemos elaborado el Cuadro 2 con los promedios en los años que se indican en la primera columna.

Cuadro 2. Promedios de población, TBN, TBMP y TBM; por grupos de años (1775-1992)

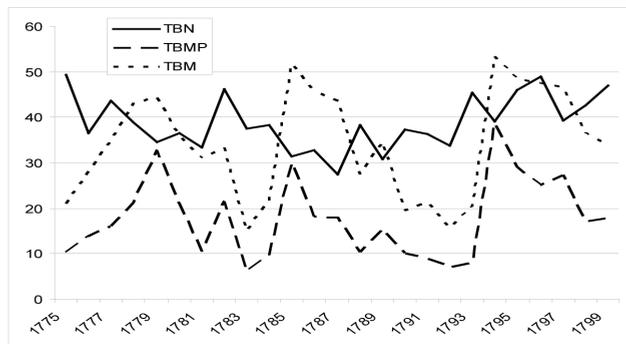
| Años | Población | TBN | TBMP | TBM |
|-----------|-----------|------|------|------|
| 1775-1799 | 3285 | 38,8 | 17,7 | 34,2 |
| 1800-1850 | 3113 | 46,5 | 18,4 | 36,2 |
| 1851-1899 | 4830 | 40,0 | 17,6 | 31,3 |
| 1900-1950 | 6358 | 27,2 | 7,5 | 19,4 |
| 1951-1992 | 5146 | 16,3 | 0,7 | 13,2 |

La población va aumentando, sobre todo desde las primeras décadas del XX. En las décadas de los 50 y 60 es cuando más habitantes hay. La proporción entre población y nacidos es mayor en el XIX; en la primera mitad del XX baja al 27 por mil y en la segunda a sólo el 16. La tasa de mortalidad se mantiene más o menos estable en el XIX y se observa una gran diferencia en el XX: baja casi hasta la mitad: 19 por mil en la primera mitad y sólo el 13 en la segunda. En la población infantil, las diferencias son más acusadas: del 16 por mil en el XIX se pasa al 7,5 en la primera mitad del XX y a sólo el 0,7 en la segunda.

A continuación, analizamos cada uno de los cinco periodos.

Últimos años del siglo XVIII (1775-1799)

Basándonos en los datos del Cuadro 1, elaboramos el Gráfico 1 en el periodo 1775-1799

Gráfico 1. Tasa bruta de natalidad, de mortalidad de párvulos y de mortalidad (1775-1799)

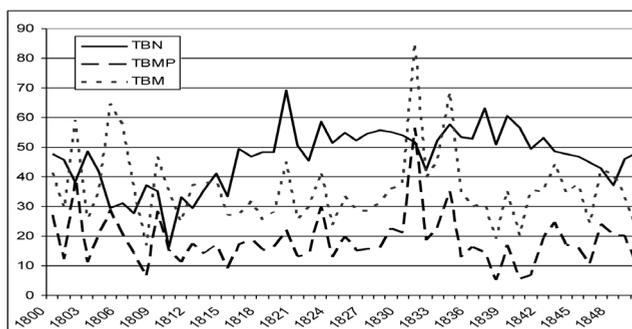
Observamos que la entrada en el siglo XIX venía precedida de muchos problemas en el último cuarto del siglo XVIII. Hay tres momentos de mortalidad elevada: 1778 a 1782; sólo dos años de tregua para volver a repuntar con

más virulencia de 1785 a 1787; otro descanso de seis años y fuerte ascenso de la mortalidad desde 1794. Los tres momentos afectan a párvulos y a adultos. Es bien sabido la escasez de la cosecha en 1789 y 1790¹⁴; desconocemos en qué medida pudo afectar en un medio rural; sí sabemos su importancia en los núcleos urbanos. Los rurales estaban más protegidos pues podían retener el grano o coger de las reservas del pósito. En muchos núcleos de Extremadura, en 1786-1787, hubo epidemia de viruelas agudizada por el paludismo¹⁵. En Calera de León, hay crisis de mortalidad en 1781 y 1786, debidas posiblemente a la viruela, la primera, y al paludismo, la segunda¹⁶. En Badajoz capital¹⁷ hubo gran mortalidad en 1784 y en 1789 (521 defunciones) por enfermedades infecciosas; los acuerdos capitulares hablan de plagas de langosta (1779, 1780, 1783, 1794, 1795 y 1796), gorriones (1778) y condiciones climáticas adversas (1778).

Primera mitad del siglo XIX (1800-1850)

En el Gráfico 2 representamos los datos correspondientes a este periodo, según el Cuadro 1.

Gráfico 2. Tasa bruta de natalidad, de mortalidad de párvulos y de mortalidad (1800-1850)



¹⁴ PÉREZ MOREDA, Vicente: *La crisis de mortalidad en la España interior. Siglos XVI-XIX. Siglo XXI editores*. Madrid, 1980. Pág. 368.

¹⁵ BLANCO CARRASCO, José Pablo: *Demografía, familia y sociedad en la Extremadura Moderna. 1500-1860*. Universidad de Extremadura. Cáceres, 1999. Pág. 180.

¹⁶ GARCÍA-MORO, C.E. y OLIVARES MARÍN, M.C.: “Contribución a la cronología de la crisis de mortalidad en la España interior: Calera de León (Badajoz), siglos XVII al XX”, en *REE*, T. LXIV, nº I. Departamento de publicaciones de la Excelentísima Diputación Provincial. Badajoz, 2008. Pág. 103.

¹⁷ ROMÁN TÉLLEZ, Sebastián: *La ciudad de Badajoz: demografía y sociedad en el siglo XVIII*. Diputación de Badajoz. Badajoz, 2005. Pág. 157.

Podemos distinguir las siguientes fases:

—Primera fase: 1800-1815

Durante estos quince años, hay dos acontecimientos importantes que debieron influir en la vida de la villa y, por tanto, en la mortalidad: la crisis de subsistencias de 1800-05, general en toda España¹⁸, y la Guerra de Independencia.

Después del repunte en la mortalidad de los últimos años del siglo XVIII (sobre todo en 1794), debido en gran medida a la mortalidad infantil, parecía que se tardaría en sufrir una crisis como la de final de siglo. Sin embargo, la villa soportó en 1802 una crisis aún mayor que la anterior; también, debido a los párvulos: la tasa subió casi al 60%. Sólo dos años más tarde, volvió a ascender la tasa; pero esta vez hasta el 64% afectando no solo a niños sino también a adultos. Estamos en plena crisis de subsistencias en la península; desconocemos en qué medida las malas condiciones climatológicas de 1803 influyeron en la ganadería y en la agricultura de Burguillos. Sabemos que, por ejemplo, en Badajoz, el precio del trigo subió desde 60 reales de vellón en 1803-03 hasta 172 en 1805-05¹⁹. La subida es considerable; más, para las débiles economías de las villas extremeñas.

Otro hecho destacado es la Guerra de la Independencia. Nos consta que en Burguillos hubo tropas enemigas, que algunos habitantes huyeron y otros le hicieron frente desde el castillo hasta llegar a un acuerdo. Son testimonios orales que Matías R. Martínez escuchó de ancianos *dignos de todo crédito*²⁰. También hay testimonios escritos como el del coronel Pablo Morillo, protagonista de la llamada “Batalla de Burguillos”²¹. Los acuerdos que suelen hacer las tropas enemigas con los lugareños podemos imaginarlos: alojamiento, sustento para caballos y caballeros... A la necesidad se le suma más necesidad, a la debilidad más debilidad: falta de nutrición, inanición... son causas que llevan a suponer que tal vez no fuera exagerado pensar en que, efectivamente, se podría morir de hambre. La desnutrición y el raquitismo se unían a las enfermedades *clásicas*.

¿Qué sucederá si a este estado carencial le añadimos las pertinaces fiebres, tan diversas? Sucede que carestía y enfermedad suelen ser inseparables. Pasada

¹⁸ PÉREZ MOREDA, Vicente: *Crisis de mortalidad en la España interior. Siglos XVI-XIX*. Siglo XXI. Madrid, 1980. Pág. 376

¹⁹ SÁNCHEZ DE LA CALLE, José Antonio: *Plasencia: historia y población en la época contemporánea (1800-1990)*. Asamblea de Extremadura. Badajoz, 1994. Pág. 56.

²⁰ MARTÍNEZ MARTÍNEZ: *Historia... Opus cit.* Pág. 266.

²¹ CARRETERO MELO, Antonio: “La batalla de Burguillos. Guerra de la Independencia. 1810”, en *La Talega*. Nº 20, febrero de 2010. Ayuntamiento de Burguillos del Cerro. Pág. 45.

la gran crisis de 1805-06, habiendo muerto los más débiles, tras solo dos años de descanso, volvió a haber otro repunte en 1809, importante en los niños de menor edad. Con subidas y bajadas muy cortas, llegamos a 1915 con casi el 40% de tasa bruta, que se hizo notar en los no párvulos.

—Segunda fase (1816-1836)

En los primeros años de esta segunda fase, la población va recuperándose de tan mal comienzo de siglo e intenta estabilizarse. Sin embargo, con el estallido de libertad del *Trienio Constitucional* (1820-23), los fallecimientos infantiles y de adultos, ambos, hacen que la tasa suba hasta 44% en 1820 y 40% en 1823; esta última, a costa de la población infantil.

El comienzo de la oscura *Década Ominosa*, después de las alegrías liberales, supuso un tímido descenso de la mortalidad hasta que se produjo la crisis más importante de todo el periodo: 82,6% en 1831 y 68% en 1834. En 1831 es la mortalidad infantil la protagonista; y, en 1834, ambas. Fernando VII se despidió de la España que tanto le quiso y a la que tanto hizo sufrir²², de la peor manera: nos dejó una grave epidemia —el cólera—, que añadir a las acostumbradas calenturas, tercianas...

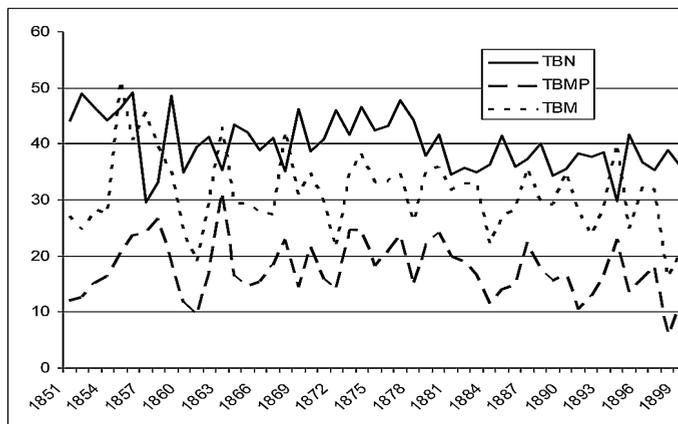
—Tercera fase (1837-1850)

Después de una breve caída de la mortalidad durante un lustro, asistimos a dos repuntes en 1843 (escarlatina) y 1847 (“calenturas”)

Segunda mitad del siglo XIX (1851-1899)

En el Gráfico 3 representamos los datos que contiene el Cuadro 1 correspondientes a este periodo.

²² Comparando con los liberales, muy pocos médicos colaboraron con los absolutistas; el más importante, Castelló, que debió su encumbramiento al afortunado tratamiento del ataque de gota visceral de Fernando VII a comienzos de 1825. LÓPEZ PIÑERO, José María; GARCÍA BALLESTER, Luis; y FAUS SEVILLA, Pilar: *Medicina y sociedad en la España del siglo XIX*. Sociedad de Estudios y Publicaciones. Madrid, 1964. Pág. 63.

Gráfico 3. Tasa bruta de natalidad, de mortalidad de párvulos y de mortalidad (1851-1899)

Distinguimos las fases siguientes:

—Primera fase (1851-1868)

Cinco años con valores normales hasta que en 1855-57 se dispara la mortalidad, más de no párvulos en 1855 y al contrario los dos años siguientes. El pico mayor es en 1855 con una tasa de 51,37‰; en otros lugares, como por ejemplo Zahinos, fue en 1857 con el 89‰²³; en Calera de León, en 1855²⁴; en Llerena, en 1855²⁵; en Almendralejo en 1857²⁶ (95‰). A nivel nacional, el origen de la crisis está en las deficientes cosechas de 1856 y 57 que provocaron grandes fluctuaciones en los precios: casi el 100% el precio del trigo en Badajoz²⁷. Termina la fase con un tercer momento de ascenso en 1863 (párvulos) y 1868 (ambos). En 1868 España sufrió una crisis alimenticia importante. La sequía y las malas cosechas provocan carestía y hambre entre la población. Y una revolución en septiembre, La Gloriosa, con la que daría comienzo el llamado Sexenio Revolucionario. En tal situación, es natural que las enfermedades se cebaran con los más pobres y los más débiles. En 1868 la TBM es de 42,3‰, más

²³ BOBADILLA GÓMEZ y PERAL PACHECO, Diego: *Opus cit.* Pág. 140.

²⁴ GARCÍA MORO, C.E. y OLIVARES MARÍN, M.C: “Contribución a la cronología de las crisis de mortalidad en la España interior: Calera de León (Badajoz), siglos XVII al XX”, en *REE*, T. LXIV, nº I. Badajoz, 2008. Pág. 107

²⁵ MALDONADO VIZUETE, José Ángel y PERAL PACHECO, Diego: *Opus cit.* Pág. 110.

²⁶ AMADOR FERNÁNDEZ, Miguel-Ángel: *La Salud... Opus cit.* Pág. 122.

²⁷ SÁNCHEZ DE LA CALLE, *opus cit.*, pág. 161.

alta que la de España²⁸ (32,9‰) y la de Extremadura²⁹ (40,9‰); muy próxima a la de Almendralejo³⁰ (41,5‰)

—Segunda fase (1869-1899)

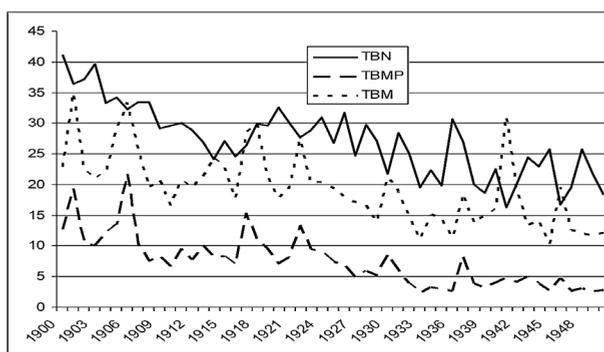
Treinta y un años caracterizados por cinco momentos de alta mortalidad con descansos de tres a cinco años entre ellos: 1874 (38‰), 1877 (35‰), 1879 y 1880 (36‰), 1890 (35‰) y 1894 (40‰).

A efectos de comparación³¹, en el periodo 1878-1884, la TBM es de 31‰; la media española es de 30,7; la regional es de 37,9 (en Cáceres: 40,4; en Badajoz: 35,3). Así pues, la TBM de Burguillos del Cerro se acerca mucho a la media pacense y, sobre todo, a la media nacional.

Primera mitad del siglo XX (1900-1950)

En el Gráfico 4 representamos los datos que contiene el Cuadro 1 correspondientes a este periodo.

Gráfico 4. Tasa bruta de natalidad, de mortalidad de párvulos y de mortalidad (1900-1950)



Este periodo es muy diferente a los anteriores:

—La tasa bruta de natalidad de los tres anteriores (1775-1899) es de 41,7; en éste, de 27,2

²⁸ NADAL OLLER, J.: *La Población Española. Siglos XVI a XX*. Ariel. Barcelona, 1980. Pág. 140.

²⁹ GARCÍA PÉREZ, J.; SÁNCHEZ MARROYO, F.; MERINERO MARTÍN, M. J.: *Historia de Extremadura. Los Tiempos Actuales*. T. IV. Universitat Editorial. Badajoz, 1985. Pág. 841.

³⁰ AMADOR, *opus cit.* Pág. 122.

³¹ SÁNCHEZ DE LA CALLE, *opus cit.* Págs. 257-258.

—La tasa bruta de mortalidad de párvulos de los tres anteriores es de 17,9; en éste, de 7,5

—La tasa de bruta de mortalidad de los tres anteriores es de 33,9; en éste, de 19,4

—La media de población de los tres anteriores es de 3.742; en éste, de 6.358.

Dado el descenso de las tasas de natalidad y mortalidad, podemos afirmar que Burguillos entra de lleno en la Transición Demográfica, en el régimen demográfico moderno. La Transición se consolidará en la segunda mitad del siglo XX, como veremos después.

Si observamos el Gráfico 4, comprobaremos cómo las tres tasas tienden a la baja. En la TBM, a pesar de esa tendencia a la baja, seguimos con momentos de mayor mortalidad que nos permiten distinguir las fases siguientes:

—Primera fase (1900-1906)

La caracterizan los picos de 1901, 1905 y 1906. La protagonista es la población infantil: la tosferina (1901), gastroenteritis, fiebre perniciosa y sarampión (1906).

—Segunda fase (1908-1922)

Diez años de normalidad hasta la sobremortalidad de 1917 (sarampión) y 1918 (gripe), y 1922 (sarampión).

—Tercera fase (1923-1950)

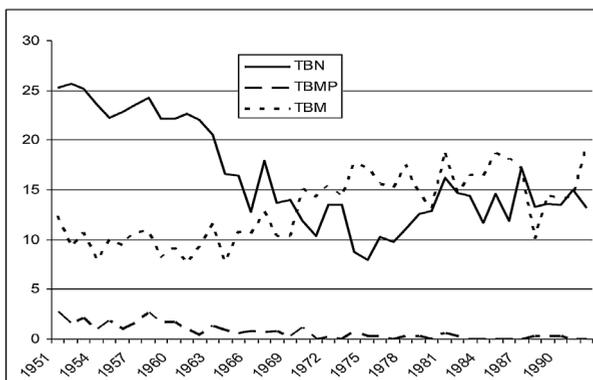
La tasa bruta de mortalidad va tendiendo a la baja a pesar de la Guerra Civil, hasta el pico de 1941 con la conocida crisis de subsistencias: escasez de alimentos generalizada en España durante la Guerra y la Posguerra: factores climatológicos adversos producen malas cosechas y el bloqueo internacional son la causa de que tanto se haya hablado del *año del hambre*. Alimentos primordiales como el pan, el aceite, el azúcar, y no tan primordiales como el tabaco, tuvieron que ser administrativamente racionados (*cartilla de racionamiento*). Por otro lado, se produjo un comercio de alimentos al margen del sistema estatal que dio lugar al contrabando, el famoso *estraperlo*. Los sufrimientos de esta época provocaron hábitos en nuestros abuelos y bisabuelos que extrañan a las jóvenes generaciones nacidas en la abundancia: no tirar el pan a la basura, no desechar la comida que sobra, apurar lo que queda en el plato... En este año de 1941 murieron diez personas de más de 50 años de avitaminosis; la sobremortalidad no la produjeron los párvulos, sino los de más edad.

También hubo sobremortalidad en 1946: trece murieron por caquexia: extrema desnutrición, debilidad...

Segunda mitad del siglo XX (1951-1992)

En el Gráfico 5 representamos los datos que contiene el Cuadro 1 correspondientes a este periodo.

Gráfico 5. Tasa bruta de natalidad, de mortalidad de párvulos y de mortalidad (1951-1992)



Del Gráfico 5 obtenemos las siguientes conclusiones:

—A pesar de que la política franquista es claramente poblacionista, la tendencia de la tasa de natalidad es a la baja debido a la emigración rural a zonas industriales de Madrid, Bilbao, Barcelona, Valencia... (del 40‰ del periodo anterior se pasa al 27‰); la población joven que queda en el medio rural, además, cada vez se casa más tarde.

—La mortalidad se mantiene baja en los primeros años de la etapa y asciende un poco y se mantiene hasta el final alrededor del 13‰; nunca la mortalidad había estado por encima de la natalidad, como sucede en la segunda mitad del periodo.

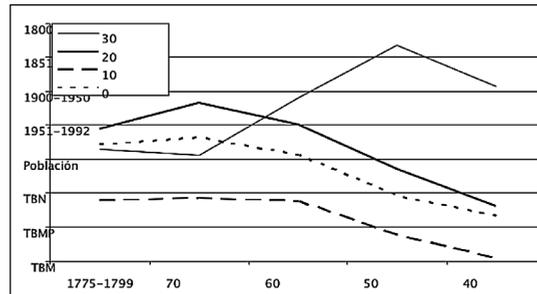
—La mortalidad de párvulos, sobre todo a partir de la década de los setenta, es casi nula (0,7‰ en todo el periodo).

Así pues, la transición demográfica se ha completado. La población ha envejecido por el rápido descenso de la natalidad y la emigración, sobre todo a partir de los setenta.

La media de los valores de los cinco periodos estudiados (Cuadro 2) la representamos en el Gráfico 6; puede observarse perfectamente la evolución

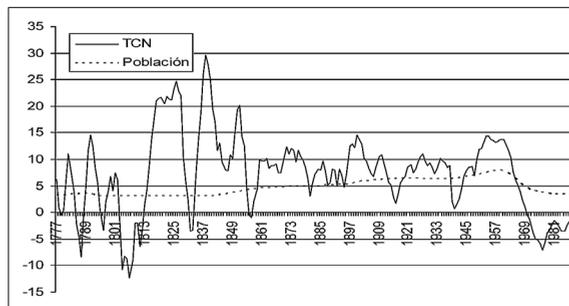
de las variables (la población la hemos dividido por cien para no desfigurar el gráfico).

Gráfico 6. Promedios de población, tasa bruta de natalidad, tasa bruta de mortalidad de párvulos y tasa bruta de mortalidad (1775-1799; 1800-1850; 1851-1899; 1900-1950; 1951-1992)



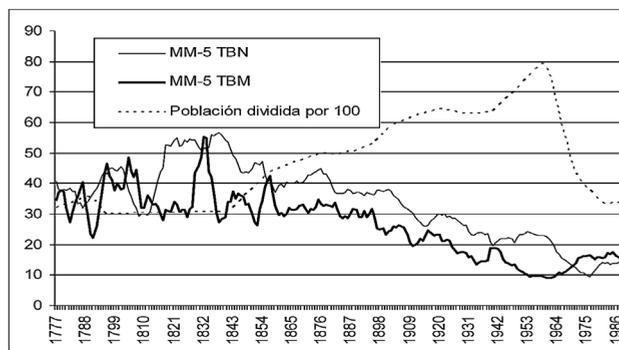
En el Gráfico 6 quedan representados valores de más de doscientos años, distribuidos en cuatro grupos de años. En el Gráfico 7 hemos representado la tasa de crecimiento natural de todos los años (1775 a 1992) en medias móviles de cinco años³². El Gráfico 8 representa lo mismo que el 7 pero de otra manera: las tasas de natalidad y mortalidad y la población (dividida por cien) desde 1775 a 1992.

Gráfico 7. Tasa bruta de crecimiento natural y población (dividida por mil) en medias móviles de cinco años (1775-1992)



³² Es decir, el valor de 1777 es la suma de los años 1775, 1776, 1777, 1778 y 1779, dividido por cinco; y así sucesivamente. Con ello evitamos distorsiones en el gráfico.

Gráfico 8. Tasas brutas de natalidad y mortalidad, y población (dividida por cien) en medias móviles de cinco años (1775-1992)



Transición demográfica: conclusiones

Comprobamos que existe transición demográfica porque se pasa de un crecimiento natural bajo y hasta negativo debido a una tasa de natalidad alta y una tasa de mortalidad también alta o muy alta, a una tasa de natalidad baja o muy baja y, también, una tasa de mortalidad baja; como consecuencia de ello, un crecimiento natural bajo o negativo, como al principio. Se observa en el Gráfico 7 cómo la diferencia entre nacidos (bautizados) y fallecidos es negativa en las primeras décadas del XIX y en las últimas del XX, pero las circunstancias no son las mismas: como acabamos de señalar, en el XIX morían muchos y nacían muchos, y en las últimas décadas del XX nacían pocos y mueren pocos.

Pasar de un crecimiento natural bajo por la alta mortalidad a la aparente paradoja que supone volver a tener un crecimiento natural bajo a pesar de tener una mortalidad baja se hace en varias fases:

—Fase anterior a la transición demográfica

Entre otras causas, la mentalidad religiosa y necesidades económicas hacen que la natalidad sea alta; la poca importancia que se le da a la higiene, el escaso desarrollo de la ciencia y la dureza de los trabajos del campo provocan una alta mortalidad. Desde las últimas décadas del XIX el crecimiento natural tiene a mantenerse, aunque natalidad y mortalidad caminen paulatinamente a la

baja. Se ve claramente en el Gráfico 8. En los Santos de Maimona, Pineda sitúa el comienzo de la transición en 1890³³

—Fase de crecimiento moderado

En el XX, la preocupación de los higienistas de finales del XIX y los adelantos científicos en general empiezan a dar sus frutos puesto que comienza a descender la mortalidad. Si en el XIX la tasa de mortalidad estaba por encima del 30%, en la primera mitad del XX baja al 19,4%. En los Gráficos 7 y 8 puede observarse cómo la población va ascendiendo a pesar de los problemas de 1915 a 1917, de la Guerra Civil y del bajo crecimiento de 1939 a 1943.

—Fase de crecimiento rápido

La política natalista franquista produce los efectos deseados y la población asciende hasta alcanzar su máximo en 1960. Las razones no están solamente en la relación entre natalidad y mortalidad sino también en la inmigración, la llegada de una población joven a Burguillos como consecuencia de la explotación de las minas. Factores que influyen además son la penalización del aborto, la no aceptación de parejas de hecho, la prohibición de la venta de anticonceptivos, las ayudas a familias numerosas...

—Fase de retroceso del crecimiento natural

Llega con la democracia: se retrasa la edad del matrimonio por lo que se reduce el periodo fértil de la mujer, ésta va incorporándose paulatinamente al trabajo retribuido, aumento del nivel de vida... Así pues, la natalidad, en una población envejecida, desciende hasta el punto de que el crecimiento llegará a ser negativo hasta la década de los noventa. Obsérvese en el Gráfico 8 que la tasa de natalidad, siempre por encima de la mortalidad, se coloca debajo de ésta. Después de los sesenta las minas se cerraron y, como en tantos lugares de nuestra España rural, mucha población joven emigró a los núcleos industriales españoles (Madrid, Barcelona...) y al extranjero (Alemania, Suiza, Francia...).

—Fase de estancamiento demográfico

Nos encontramos, a finales del XX, con tasas de natalidad no tan bajas como en núcleos urbanos (13 a 14‰), pero con tasas de mortalidad más altas que las de natalidad por el envejecimiento de la población y la falta de industrias que pudieran atraer a la juventud, como sucedió a mediados del siglo XX.

³³ PINEDA NÚÑEZ, L. F.: *Las causas... Opus cit.*

Una de las características del fin de la transición demográfica es el envejecimiento de la población. Los nacidos en los 50 y 60 siguen vivos y con más edad cada año; debido al descenso progresivo de la natalidad de los ochenta, noventa..., no son los más jóvenes los que más presencia tienen en la sociedad sino los adultos y los más viejos: pirámide en forma de campana que no cambiará hasta que desaparezcan las últimas generaciones de la transición demográfica.

Los pocos nacimientos de las últimas décadas del XX, la poca fecundidad de las parejas jóvenes y el hecho de que los viejos tarden más en morir harán que la pirámide de población a mediados del XXI no haya sido nunca vista. Es el *envejecimiento del envejecimiento*: el punto álgido será cuando los nacidos en los sesenta y setenta lleguen a la edad de jubilación; este hecho coincidirá con la poca población en edad de trabajar de las generaciones nacidas en las dos últimas décadas del XX. La inmigración podría aliviar la situación, pero no arreglarla suficientemente³⁴.

2. EVOLUCIÓN ADMINISTRATIVA Y SOCIAL

Burguillos del Cerro, por su ubicación, frecuentemente cercano a líneas fronterizas entre territorios; por la fertilidad de sus montes y tierras de calma; por su abundancia de agua y por su riqueza minera, ha sido históricamente lugar de asentamiento de gente y pueblos venidos de los lugares más remotos.

En el siglo XIII se produjo una concentración poblacional en torno a la fortaleza que se empezaba a desarrollar en lo alto de una colina. Desde allí el núcleo urbano fue paulatinamente creciendo; siempre dentro de una zona en que la orografía del terreno planteaba dificultades de accesibilidad e incluso, en algunos casos, de salubridad. Eso es lo que fundamentalmente se pretendía originariamente, dificultar el acceso a posibles fuerzas invasoras. Con el paso del tiempo, habiendo decrecido ya el riesgo de invasión, hacia el siglo XVI, el casco se expandió hacia el llano; no obstante, es muy significativo el número de calles y viviendas actualmente ubicadas en las zonas habitadas originariamente. Es allí donde se encuentran también las edificaciones más emblemáticas del municipio. Este conjunto, donde conviven y se complementan amplios espacios abiertos circundados por rancias casas solariegas y un entramado urbano de calles estrechas con viviendas de una sola planta, salpicado de edificaciones singulares,

³⁴ SOLSONA PAIRÓ, Montse y VICIANA FERNÁNDEZ, Francisco: "Claves de la evolución demográfica en el cambio de milenio", en *Gaceta Sanitaria*. Vol. 18, Nº Extra 1. Barcelona, 2004. Pág. 14.

ostenta la Declaración de Bien de Interés Cultural en la modalidad de Conjunto Histórico³⁵, con lo que la zona está acogida a un plan de protección especial.

Burguillos fue Señorío hasta que las Cortes de Cádiz, de 1812, suprimieron este régimen administrativo y jurisdiccional de los territorios y las personas.

La transición de la estructura propia de la Edad Moderna a las formas de jerarquización, administración, producción y relaciones características de la Edad Contemporánea, sufrieron una demora importante en su aplicación en estas latitudes. El convulso siglo XIX, con sus guerras, cambios de formas de gobierno, normativa legal diversa, revoluciones, desamortizaciones... hizo estragos tanto en el territorio como en sus habitantes; un ejemplo de ello, y fruto del proceso desamortizador, es el paso a manos privadas de más de cinco mil hectáreas de propios, terrenos que suponían el medio de vida para gran parte de la población.

En algunos casos, como medida para poder combatir la escasez de recursos, haciendo posible el empleo de jornaleros, en las postrimerías del siglo XIX, se emprende la realización de obra pública, actuaciones que contribuyen sobremanera a la modernización y desarrollo del municipio.

En 1888³⁶ se concluye un edificio destinado exclusivamente a escuelas, consideradas en su momento como de las mejores concebidas y dotadas de la provincia de Badajoz.

También en esta etapa, se establece el alumbrado público que funcionaba con gasolina. Llega a Burguillos la comunicación mediante telégrafo³⁷. Se construye el actual cementerio, un recinto que en aquella época se encontraba a medio kilómetro de la población³⁸.

Al mismo tiempo también fueron articuladas medidas para facilitar a los habitantes disponer de la liquidez económica necesaria que les permitiera emprender, se creó el Banco de Crédito Agrícola Local³⁹.

Las medidas adoptadas en esta época también contribuyeron a la expansión del núcleo urbano, que se materializa con la creación de *El Barrio Nuevo*

³⁵ Decreto 54/1998, de 21 de abril, publicado en el *DOE* nº 47, del día 28 de abril 1998.

³⁶ MORENO TORRADO, Luis: *Idilios y Elegías*. Badajoz, 1890. Pág. 21.

³⁷ CUMPLIDO TANCO, Juan F.: *Burguillos de Extremadura*. Los Santos de Maimona, 1985. Pág. 303.

³⁸ MORENO. *Opus. cit.* Pág. 17.

³⁹ CUMPLIDO. *Opus cit.* Pág. 303.

en la parte meridional y la ampliación de la calle *Ancha*, entonces conocida como calle *Vista Hermosa*.

La orografía que hemos referido, junto a la tipología urbana, han venido suponiendo una dificultad añadida para la disposición de servicios destinados a mejorar la calidad de vida de las personas; de la misma manera que esa conformación física afectó históricamente al establecimiento de vías que comunicaran con otras poblaciones; aspecto este último también fundamental para propiciar el desarrollo de un pueblo.

Entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se desarrollaron las carreteras que unieron Burguillos del Cerro con Zafra y Jerez de los Caballeros. En 1911 se inició el proceso —finalizado en la década de 1930— para la construcción de una línea de ferrocarril que se iniciaba en Zafra y tras pasar por Alconera llegaba a Burguillos, continuando hacia Jerez de los Caballeros⁴⁰.

En el año 1916 el municipio, que hasta entonces se había llamado Burguillos, se vio obligado a cambiar su nombre, mejor dicho, a añadirle un apelativo que lo distinguiera de otras dos poblaciones españolas que también se denominaban Burguillos, una situada en la provincia de Sevilla y otra en la provincia de Toledo. Pasó a llamarse Burguillos del Cerro. La Real Sociedad Geográfica hizo un estudio de la nomenclatura geográfica de España y propuso hacer algunos cambios para que desapareciera “la extraordinaria y lamentable” confusión originada por el hecho de existir más de 1020 ayuntamientos con nombres idénticos de los 9266 que había en España. El Conde de Romanones, entonces presidente, hace la propuesta el 27 de junio de 1916. Por Real Decreto, el Rey Alfonso XIII ordena cambiar la denominación de 573 Ayuntamientos. Burguillos pasó a Burguillos del Cerro⁴¹.

En 1926 se llevó a cabo la adjudicación y comienzo de las obras de un camino que uniera Burguillos con Salvatierra de los Barros⁴². En 1927 se inició proceso idéntico para construir un camino entre Burguillos y Valverde⁴³. Para la construcción de ambos caminos resultaron determinantes las aportaciones económicas de la Diputación de Badajoz, sin las cuales no hubiera sido posible

⁴⁰ *Ibidem*. Pág. 242.

⁴¹ *Gaceta de Madrid*, 184, 2 de junio de 1916.

⁴² Acta de 4 de septiembre de 1926. Archivo Municipal.

⁴³ *Ibidem*, 14 de noviembre de 1927.

su realización. También, en 1933, se iniciaron las gestiones para construir un camino que uniera Burguillos con Feria⁴⁴.

Una de las inquietudes principales de los gestores municipales era el abastecimiento de agua del municipio. Por ello, en la década de 1930, encargaron la redacción de un proyecto que analizara la viabilidad de construcción de un embalse en el paraje denominado *Los Cudriales*, para llevar el agua hasta la población; este proyecto no llegó a consumarse. Así, el abastecimiento continuaba realizándose, principalmente, mediante el uso de las fuentes públicas y por medio de los pozos existentes en la mayoría de las viviendas.

En Burguillos la Guerra Civil —1936-1939— se manifestó con especial violencia, más de cuatrocientas personas podemos contar entre muertas y desaparecidas, además de suponer unos inmediatos años de posguerra donde las carencias, la escasez y la pobreza fueron nota coincidente en la gran mayoría de los hogares. Un pueblo eminentemente agrícola y ganadero, donde proliferaban las pequeñas explotaciones de subsistencia, debía enfrentarse además a unos años en que la climatología fue nefasta para el campo, perdiéndose todas las cosechas; 1940 fue conocido como *El Año del Hambre*.

Poco a poco se fue regenerando la actividad económica. A la agricultura y ganadería se fueron agregando las explotaciones mineras y alrededor de este incipiente resurgimiento empieza a desarrollarse el sector servicios. Las explotaciones mineras son de hierro en subsuelo y de roca ornamental en superficie. En el término municipal abunda el granito, material muy demandado y que tradicionalmente ha tenido gran aceptación en el mercado; un ejemplo, para la construcción del puerto de Cádiz se llevó granito desde Burguillos⁴⁵. El mineral de hierro, la pirita, de algunas minas burguillanas, tiene una pureza que supera el 80%. Esta explotación minera también provocó la venida de personas de otros lugares, principalmente procedentes de provincias andaluzas.

El núcleo urbano continúa su expansión hacia el sur y comienza a plantearse la necesidad de construcción de viviendas sujetas a planes de protección⁴⁶.

En estos años sigue siendo constante la preocupación por solventar el abastecimiento de agua del núcleo urbano, así como la mejora de las redes de saneamiento. También la gestión municipal se interesa permanentemente por el

⁴⁴ *Ibidem*, 4 de septiembre de 1933

⁴⁵ CUMPLIDO. *Opus cit.* Pág. 46.

⁴⁶ Acta de 28 de febrero de 1949. Archivo Municipal.

mantenimiento y mejora de los caminos vecinales, la mejora del solado de las calles y el mantenimiento de las escuelas⁴⁷.

A mediados del siglo XX existía en la localidad una empresa que producía energía eléctrica y abastecía al municipio⁴⁸.

En 1958 se iniciaron las gestiones para la construcción de un *Mercado Municipal* en la *Plaza 2 de Mayo*⁴⁹, obras que finalizaron en 1963.

En 1959 el Ministerio de Obras Públicas aprobó un proyecto para realizar las obras necesarias que permitieran abastecer de agua a la población desde el manantial conocido como *Fuente del Álamo*⁵⁰.

Las décadas de los años sesenta y setenta del siglo XX se caracterizan en Burguillos por la existencia de un extraordinario movimiento emigratorio. En la localidad la acción productiva y de empleo continúan asociadas fundamentalmente al sector primario, donde las condiciones contractuales no ofrecen garantías suficientes. La población busca en las ciudades, que empiezan a expandirse, empleos que contribuyan a la obtención de medios de vida más satisfactorios y seguros. Burguillos pasó de tener censados 7.227 habitantes en 1950 a tener alrededor de cuatro mil habitantes a finales de la década de los setenta⁵¹.

En 1972 comenzaron a funcionar los nuevos edificios escolares, concebidos y adecuados para el cumplimiento de lo dispuesto en la Ley de Educación de 1970⁵².

En 1978 cerró la última mina de hierro que aún continuaba explotándose, la mina *Monchi*, lo que representó una importante pérdida de empleo en la localidad. El cierre de la mina vino dado por el alto coste de la extracción en aquella explotación de subsuelo que tenía siete plantas. El elevado coste de extracción no se compensaba con los beneficios; además, la dinámica del mercado del hierro había cambiado.

Entre finales de la década de los setenta y durante la década de los ochenta del siglo XX se generalizan las intervenciones para mejorar el pavimento de las vías, desarrollar las redes para el abastecimiento de agua potable y ampliar las redes de saneamiento; a ello contribuyen los planes especiales de empleo que se

⁴⁷ *Ibidem*, 22 de junio de 1949.

⁴⁸ *Ibidem*, 8 de junio de 1954 y 16 de junio de 1956.

⁴⁹ *Ibidem*, 19 de septiembre de 1958.

⁵⁰ *Ibidem*, 26 de mayo de 1959.

⁵¹ CUMPLIDO. *Opus cit.* Pág. 48.

⁵² Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa.

prodigan en el medio rural. Se construye una planta depuradora de agua potable que paulatinamente se va ampliando y mejorando en función de las necesidades. El uso de agua corriente en los hogares se generaliza; antaño muchas viviendas se venían surtiendo, como dijimos antes, de pozos, fuentes manantiales públicas y grifos públicos conectados a la red e instalados en ciertos puntos de la localidad.

El abastecimiento de agua de la población siempre presentó dificultades; en estos años se vino produciendo sucesivamente desde el embalse de *La Albuera*, situado al sureste de la población —y en el que se efectuó una obra de recrecida del muro para que pudiera aumentar su capacidad—, desde pozos realizados en el lugar conocido como *Las Maravillas*, al norte del núcleo urbano, e incluso, desde las antiguas minas de hierro. Hubo momentos en que se hizo necesario surtir de agua con camiones cisterna.

A finales de los años setenta se construyó el *Hogar de Mayores*, un centro que nació con el objetivo de ofrecer actividades para la ocupación del tiempo de ocio y asesoramiento a las personas mayores de la localidad.

Los años ochenta y noventa se caracterizan por la implementación de planes públicos de empleo, planes que afectan tanto a jóvenes como a personas adultas, lo que además de combatir la paulatina despoblación que se venía produciendo, contribuyó a la mejora y ampliación de la dotación de infraestructuras públicas. También en estas fechas funciona a pleno rendimiento una planta transformadora de granito que cumple todo el proceso, desde la extracción en cantera hasta el embalaje en camión del producto final.

Entre finales de los años ochenta y principios de los noventa se construye el embalse *Charco el Toro* en el lugar conocido como *Los Cudriales*, al norte del núcleo urbano. En 1991 están concluidas las obras⁵³, pero habrá que esperar un par de años para verlo con agua, ya que la sequía que azotó estas tierras en esos años impidió que la obra cumpliera inmediatamente su cometido. Es una infraestructura que ha venido a solventar, de una vez por todas, las antiguas dificultades de abastecimiento. Situado en el punto de confluencia de la *Rivera de los Cudriales* y el *Regato de Los Compadres*, recoge las aguas de lluvia procedentes de gran parte de la zona norte del término municipal.

En ese periodo se produce también un hecho significativo. Hasta entonces la atención médica y sanitaria se venía dispensando en las propias viviendas de

⁵³ *Boletín Informativo Municipal*. Ayuntamiento de Burguillos del Cerro. Nº 9. Pág. 5.

los profesionales sanitarios, médicos y enfermeros; a finales de los años ochenta se construye el Consultorio Médico Local, dotándosele de medios suficientes para poder realizar las primeras curas, observaciones, diagnósticos y tratamientos; se convierte en el lugar de referencia de la atención sanitaria del municipio.

Los años noventa son años de cierto dinamismo económico; el sector servicios, al abrigo de los planes e incentivos públicos, empieza a desplegarse, adaptarse y aumentar la oferta, emergen pequeñas empresas familiares; las políticas agrarias comunitarias empiezan a surtir sus efectos inmediatos, iniciando las explotaciones ganaderas una tímida modernización. Se produce una adecuación a los nuevos tiempos. La extracción y transformación de roca ornamental, los planes públicos de empleo y la explotación ganadera continúan siendo los ejes fundamentales de la economía local, a lo que se va uniendo paulatinamente, como ya hemos dicho, el sector servicios.

En la última década del siglo XX y primera del XXI, además de incidir en el mantenimiento y mejora de la infraestructura pública, tiene lugar la realización de obras de nueva planta y rehabilitación de edificios históricos: construcción de la piscina municipal e instalaciones deportivas —pistas deportivas al aire libre, pabellón polideportivo, gimnasio—; consolidación del castillo y adecuación de un acceso peatonal; rehabilitación y conversión en centro cultural de la *Casa del Corregidor*; rehabilitación de la antigua estación de tren y adecuación como centro de alojamiento; construcción de la *Casa de la Cultura*; construcción del instituto de educación secundaria “Matías Ramón Martínez”; rehabilitación de la antigua iglesia de *Santa María de la Encina* y conversión en Centro de Interpretación de la Arquitectura Popular Extremeña; rehabilitación del antiguo convento de religiosas concepcionistas, edificio que alberga el Ayuntamiento de Burguillos; creación del Polígono Industrial; construcción de varias promociones de viviendas públicas; creación del *Centro de Manejo y Sanidad Animal*; instalación de una planta depuradora de aguas residuales; construcción del *Centro de Día*, destinado a prestar servicios a personas mayores o dependientes; rehabilitación de la antigua iglesia de *San Juan Bautista* y conversión en centro cultural que alberga el *Centro de Interpretación de la Orden del Temple*⁵⁴. También en este periodo tiene lugar la mejora de las comunicaciones terrestres, con la sustitución de pavimentación y ensanche de las carreteras que enlazan Burguillos con Zafra y Jerez de los Caballeros, así como las que nos comunican con Salvatierra de los Barros, Feria y Valverde de Burguillos,

⁵⁴ *La Talega*; números 4 al 25. Revista cultural e informativa. Ayuntamiento de Burguillos del Cerro.

vía ésta en la que también se produjo la ampliación y desdoblamiento del puente que, sobre la vía férrea, está ubicado en el núcleo urbano de Burguillos.

El entramado administrativo precisa la existencia de administraciones fuertes, cercanas al ciudadano, radicadas en el territorio donde residen las personas y que conozcan la idiosincrasia de éstas, administraciones que sepan cuáles son las necesidades y articulen recursos que permitan dar cobertura a esas necesidades, prestando servicios de manera óptima. Al mismo tiempo esas administraciones cercanas contribuyen a la cohesión territorial y optimizan la prestación de servicios al ciudadano. A la innegable labor que realizan los ayuntamientos debemos sumar la que realizan otras “administraciones de cercanía”.

En la actualidad existen corrientes contrarias a la existencia de las diputaciones provinciales. Podemos asegurar que la labor que las diputaciones provinciales realizan en el medio rural es absolutamente necesaria e insustituible. La Diputación Provincial de Badajoz, con su oferta de servicios a los municipios, las actuaciones intermunicipales y sus planes de desarrollo económico, cultural y social, contribuye a la conservación de nuestros pueblos y a fijar a las personas en el territorio.